PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

“Las Mujeres el pilar más importante para las familias”

Gabriel Huerta Medina.

Marzo 2023

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Contenido

I.- Introducción 3

Problemática Abordada 5

II.- Justificación de la realización de la investigación. 7

III.- Planteamiento y delimitación del problema 8

IV.- Objetivo 10

V.- Marco teórico 11

VI.- Formulación de la hipótesis 19

VII.- Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis: Desarrollo de la investigación: 20

VIII.- Conclusiones 41

Posibles soluciones 42

IX.- Bibliografía 43

I.- Introducción

La presente investigación analizará la participación de las mujeres como el pilar más importante para las familias, esto con el fin de visibilizar a las mujeres, ya que son ellas las que realizan actividades por lo general donde no reciben un pago o contribución por ello, en ese sentido se puede observar cómo las mujeres son el pilar más importante para las familias.

Dentro de la presente investigación analizaremos una encuesta realizada por (PAN, 2023), en la que se les hace una serie de preguntas para saber cómo perciben ellos a las mujeres de sus hogares y si con base en sus respuestas podemos ver que tanto las consideran como el pilar más importante.

Las mujeres son una parte muy importante de la familia, son ellas las únicas que pueden dar vida si bien la crianza de los hijos corresponde a la pareja en la realidad no lo es, ya que los hombres están por lo regular fuera del hogar, entonces cuando se recibe la queja por un mal comportamiento de un hijo la primera en escucharlo es la mujer así como la primera en sancionar o reprimir, ahora también podemos mencionar que las mujeres se han convertido en esa pieza esencia de la familia que hace que no se desmorone, es por ello que se considera como el pilar más importante de la familia.

Los roles familiares tienen que tener una equidad, el rol de las mujeres para considerar como pilar más importante de la familia es porque, ellas al estar embarazada son las únicas que le pueden dar de comer al bebe, es por ello que las mujeres se deben de visualizar porque siempre se encuentran detrás de los logros familiares tanto del marido como de los hijos.

A las mujeres se tienen que respetar, ellas tienen sentimientos muy bonitos en los que generalmente se les descalifica, pero si nos ponemos analizar la vida no existía si no fuera por ellas.

Los datos que recabaremos de otros organismos nos darán un panorama más general de cómo se están dividiendo las actividades no monetaria que se realizan principalmente en los hogares, ya que, en mucho de los casos, las mujeres tienen que realizar dobles jornadas, don un turno es el trabajo remunerado que realizan y el otro el trabajo doméstico en el cual no recibe en muchos casos ni la gratitud por las tareas realizadas.

Los trabajos de los hogares ya no son exclusivos de las mujeres, ya que, estas ideas tienen que cambiar por el bien de toda la sociedad, las mujeres por naturaleza se han convertido en administradoras de los hogares y esto es por una sencilla razón saben lo que realmente se necesita en el hogar y que no se necesita.

Problemática Abordada

Las mujeres son el pilar más importante de la familia, ya que, realizan actividades importantes para el desarrollo de los integrantes de la familia, así como actividades no remuneradas como el cuidado de los niños, las labores domésticas como lavar la ropa, la preparación de la comida.

Es por ello que es importante evidenciar el trabajo que realizan las mujeres dentro de las familias, con base en la recolección de datos que analizaremos se podrá demostrar que, las mujeres son el pilar más importante a pesar de que en muchas familias aún no son valoradas.

Las mujeres por naturaleza se han caracterizado por ser administradoras de los hogares, ya que ellas hacen que los recursos se distribuyan de la mejor manera, así como estar al pendiente de las necesidades que con el paso del tiempo vayan requiriendo, aunado a eso se puede comentar que son las mujeres quien toman la mayor parte de las decisiones importantes al estar el mayor tiempo posible.

Por otro lado, existen las mujeres que son multifacéticas, además de realizar las actividades domésticas no remuneradas por diferentes razones, también realizan actividades económicas en las que reciben un pago o contribución por dichas actividades, en ese sentido también están a cargo de los hijos, por lo que, se considera que las mujeres sean el pilar más importante de la familia.

- ✓ **Grupo quinquenal**
- ✓ **Sexo**
- ✓ **¿Cómo califica el grado de importancia que tienen las mujeres en el hogar?**
- ✓ **¿Considera usted que siguen teniendo el papel de llevar una familia estructurada?**
- ✓ **¿Qué tan importante es que las mujeres del hogar se sigan preparando?**

- ✓ **¿Qué tan importante es para la familia que las mujeres del hogar cumplan sus metas profesionales y personales?**
- ✓ **¿Quién realiza la mayoría de las actividades del hogar?**
- ✓ **¿Quién administra los gastos del hogar?**
- ✓ **¿Quién impulsa mayormente a los demás integrantes de la familia a realizar actividades exitosas?**
- ✓ **Valor económico de las labores domésticas y de cuidados según tipo de función, 2021**
- ✓ **Participación del valor del trabajo no remunerado doméstico y de cuidados de los hogares respecto al PIB**
- ✓ **Distribución del trabajo no remunerado doméstico y de cuidados según sexo, 2021**
- ✓ **Horas a la semana de trabajo total según sexo, 2021**
- ✓ **Valor económico de las labores domésticas y de cuidados realizadas por la población de 12 y más años según sexo (miles de millones de pesos corrientes).**

II.- Justificación de la realización de la investigación.

Es importante realizar esta investigación, ya que, las mujeres juegan un papel importante dentro de las familias, sin embargo, no siempre se visualizan así, se les des califica cuando son ellas las que no aportan ingresos económicos de manera directa, pero si nos ponemos analizar cuanto ahorro que se genera con las tareas que desempeñan a diario con sus actividades.

Las mujeres en gran medida tienen a su cargo la crianza de sus hijos y esto no es por condición de género, sino que, al pasar el mayor tiempo con ellos, ellas son las que principalmente dan consejos o sancionan cuando algo no está bien.

Las mujeres juegan un papel muy importante dentro de la familia, ya que, al ser ellas un pilar importante como lo es la educación, las niñas y niños crecen con valores que los ayudan a poder llevar una vida digna y decorosa.

Si bien es cierto que hoy en día los hombres comienzan a realizar actividades relacionadas con el hogar[1] y la familia aún no se han al cansado número similar en los que se puedan decir que exista una igualdad en el hogar, es por ello que las mujeres se consideran el pilar más importante dentro de la familia al ser multifacéticas y en algunos casos tener una de las responsabilidades más importantes que son la crianza y cuidado de los hijos.

Las mujeres de hoy en día, como ya se ha expuesto, realizan múltiples tareas en las que en muchas familias no se han dado cuenta de que la presencia de las mujeres hace que la visión, así como los pensamientos de las y los integrantes, tengan otro sentido, esto porque, son ellas las que mayormente sufren a lo largo de la vida.

[1] El Día Internacional del Trabajo Doméstico se conmemora cada 22 de julio. La fecha fue declarada oficialmente en el Segundo Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (1983) para reconocer el trabajo y contribución que hacen las mujeres a través de las actividades no remuneradas para el funcionamiento de los hogares. (INMUJERES)

III.- Planteamiento y delimitación del problema

Dentro la presente investigación se realizará un análisis de porque las mujeres son el pilar más importante, todo esto con base en una recolección de datos en la que observaremos diferentes rubros de las actividades no remuneradas en las que participan mayormente las mujeres.

Tomaremos encuentra una encuesta realizada por él (PAN, 2023), así como datos de organismos como (INEGI, 2023), los cuales nos podrán dar un panorama de por qué las mujeres son consideradas el pilar más importante dentro de la familia, las mujeres son consideradas como buenas administradoras de los hogares independientemente de otras actividades que realicen.

De acuerdo con (CHIDO, 2021), menciona que, la familia es la base de toda la sociedad, esta expresión o definición de familia se ha mantenido vigente por muchos siglos. Todo es debido a que en la familia se desarrollan y transmiten los valores, las creencias, costumbres, ideales, poder y la herencia patrimonial.

La mujer ha jugado un papel fundamental en la familia y en consecuencia en la sociedad. En los siglos pasados, la mujer era la encargada de criar a los hijos exclusivamente, enseñarles a los hombres a ser grandes empresarios, guerreros y a las hijas a ser buenas esposas y madres y en la actualidad, en el rol de la mujer de hoy en la familia sigue cumpliendo ese papel. Ahora acompañado de otros roles o facetas que le permiten crecer y mejorarse como mujer (CHIDO, 2021).

Es por ello que el crecimiento de las mujeres ha traído como beneficios que, las mujeres se consideren como el pilar más importante de la familia, ya que dentro de sus múltiples facetas está la de conformar una estabilidad a la familia.

La madre se le exige demasiado, en donde por alguna condición se enferman y caen en cama los integrantes de la familia, en mucho caso no saben cómo atender sus necesidades básicas, en la que nunca se dieron cuenta de que las tareas que realizaba su madre eran de suma importancia para la vida diaria.

Las mujeres tienen derecho también a divertirse, a realizarse y crecer profesionalmente sin el reproche de la familia, al contrario, se tiene que ligar los esfuerzos de todos para poder ver los frutos de una buena familia.

Es imposible no valorar a las mujeres tanto en la vida como en la familia, ya que son ellas las que le dan ese valor agregado, para disfrutar de la vida.

IV.- Objetivo

El objetivo de la presente investigación es analizar como las mujeres son el pilar más importante dentro de la familia, ya que, no se puede hablar de familia sin mencionar el gran trabajo que hacen frente a las adversidades que ocurren y son ellas el principal sostén para enfrentar las situaciones, así como ser las administradoras y estar a cargo de trabajos no remunerados y no menos importantes como el cuidado y crianza de los hijos.

V.- Marco teórico

El hecho de que las mujeres[2] tengan una familia no significa que ellas sean solo las encargadas de realizar esas tareas que todos los integrantes contribuyen, sin embargo, lo que sí se puede decir es que, las mujeres son el pilar más importante de una familia, ya que a pesar de las múltiples tareas que desempeñas también brindan su apoyo incondicional a los integrantes de la familia.

uno de los principales aspectos que inciden en las oportunidades y obstáculos de la capacitación para el trabajo de las mujeres, es lograr la conciliación entre las exigencias vinculadas con su formación y su rol como madres, esposas o hijas. En las últimas décadas, la estructura familiar ha mostrado una disminución de hogares nucleares y el aumento de hogares conformados por la madre y sus hijos. asimismo, la familia típica, donde la madre se dedica exclusivamente a las labores domésticas y el padre es el único proveedor, se difumina debido a que la insuficiencia económica hace indispensable la aportación monetaria de las mujeres. (America Tonantzin Becerra Romero, 2018)

El ámbito doméstico no constituye el espacio donde las mujeres puedan destinar tiempo para sí mismas, “libres” de las obligaciones del hogar que les permitan construir un tiempo propio para su persona. Si no, por el contrario, es un espacio de relaciones que lo dedican a los otros, donde el tiempo, en lugar de detenerse, avanza sin freno; en cambio, para los hombres representa el lugar para disfrutar de su tiempo libre, dedicado para sí mismos, alejados de las responsabilidades laborales. (America Tonantzin Becerra Romero, 2018)

[2] La Cuenta Satélite del Trabajo no Remunerado de los Hogares de México (CSTNRHM) proporciona una estimación sobre el valor económico del TNRDCH que se realiza en los hogares del país.
En 2020, el valor económico del trabajo no remunerado en labores domésticas y de cuidados (realizadas por las y los integrantes del hogar mayores de 12 años) representó 27.6 % del PIB1 , o 6.6 billones de pesos.(INMUJERES)

La conformación de la estructura familiar parece haber sido variable en el tiempo[3], los grupos sociales latinoamericanos conformaron modelos de familias muy distintos, pero en todas ellas la mujer estaba presente. Durante la colonia, en las áreas urbanas, el hogar bi parental con hijos no era la conformación más frecuente, pues junto a ella existían numerosos hogares encabezados por mujeres. Por lo tanto, muchos niños se criaban en hogares sin padre. Y la mayoría de las mujeres de clase modesta trabajaban para sostenerse y no dependían de un hombre. Además, el número de hijos en la familia era relativamente reducido. Si bien la fertilidad era alta en algunas uniones duraderas, el número de hijos en la mayoría de las familias estaba limitado por la alta mortalidad (de los dos padres y de los hijos), los casamientos tardíos, o por la breve duración para muchas mujeres solteras de algunas uniones consensuales en las áreas rurales, en cambio, parece haber predominado la familia tradicional y con una edad mucho más baja al contraer matrimonio. No obstante, por la baja expectativa de vida, el número de hogares encabezados por mujeres era también alto. (Hidalgo, 2023)

Cocinar, lavar ropa, hacer limpieza, comprar alimentos, mantener la casa y cuidar niños, entre otras, son actividades necesarias que se realizan a diario en los hogares. A pesar de no tener un precio asignado cuando las ejecutan las y los miembros del hogar, estas tienen un valor económico y conllevan un costo de oportunidad, pues representan la cantidad de tiempo invertido y dinero que una persona podría haber obtenido en el mercado laboral u otra actividad productiva (IMCO, 2021).

Las poblaciones más excluidas y discriminadas históricamente en México han sido las comunidades indígenas[4]. En estos sectores, mayormente concentrados en zonas rurales

[3] Tiempo dedicado al trabajo no remunerado por las mujeres y los hombres
Las mujeres aportaron el 74.4 % del tiempo que los hogares destinaron en 2020 al TNRDCH, los hombres el 25.6 % restante. Según el tipo de actividad, el valor porcentual más alto corresponde a proporcionar alimentos, pues 82.2 % del tiempo es aportado por las mujeres, le sigue el cuidado y limpieza de la ropa y calzado (79.3 %), proporcionar cuidados y apoyo a otros miembros del hogar (76.2 %), limpieza y mantenimiento a la vivienda (70.0 %), proporcionar ayuda a otros hogares (69.1 %), compras y administración del hogar (58.2 %). Al considerar solamente el tiempo semanal, los datos señalan que las mujeres dedican a las actividades domésticas y de cuidado en sus propios hogares 49.8 horas en promedio a la semana y los hombres 26.3. (INMUJERES)

[4] El valor neto del TNRDCH de las mujeres que habitan en las áreas rurales fue de $77,169, y $66,832 de las que habitan en zonas urbanas. Los valores correspondientes a los hombres son de $24,952 y $27,789, respectivamente.

de estados como Oaxaca, Chiapas, Estado de México, Veracruz, Puebla, Yucatán, Guerrero e Hidalgo, donde se registran los niveles más altos de pobreza en el país, existe una diferencia importante en relación con las oportunidades y el acceso a los derechos más elementales y la justicia, cuando se les compara con el entorno urbano (México, Mujeres indígenas en busca de la equidad, 2019).

Dentro de las actividades no remuneradas presentes en la vida cotidiana de las mujeres encontramos labores de limpieza y cuidado del hogar, que además consideran como obligaciones intrínsecas al género femenino, así como la compra y preparación de alimentos, el cuidado de los niños, de adultos mayores, personas enfermas o con discapacidad (México, Mujeres indígenas en busca de la equidad, 2019).

El nivel de participación de este grupo en tareas como las anteriores muestra la importancia de las mujeres para la estabilidad de las familias mexicanas y para el sostén general de la sociedad, así como también para la lucha social de sus comunidades y la contribución a la economía nacional. Bajo este entendido, lo inconsecuente de la situación desigual que experimentan en la vida diaria toma mayor relevancia (México, Mujeres indígenas en busca de la equidad, 2019).

Entre las soluciones al contexto discriminatorio que viven las mujeres indígenas en nuestro país destacan la inclusión productiva y el involucramiento en la toma de decisiones, toda vez que el conocimiento, la capacidad de gestión y el desarrollo de habilidades para la vida cotidiana representan herramientas de utilidad para el fortalecimiento de su autonomía dentro de la comunidad (México, Mujeres indígenas en busca de la equidad, 2019).

Para las mujeres que cuentan con algún año de educación media o superior el valor neto del TNRDCH fue de $68,815 y $30,794, y en el caso de los hombres en la misma situación. En tanto que para las personas sin instrucción escolar o con primaria incompleta, los valores correspondientes son de $64,695 para las mujeres y $22,984 para los hombres.

Las mujeres casadas o unidas realizaron TNRDCH por el equivalente a $86,995 y las solteras por $40,007. En el caso de los hombres en las mismas situaciones conyugales, el valor es de $28,448 y $23,390, respectivamente. (INMUJERES)

Entre cocinar, limpiar, acarrear agua y leña, o cuidar a niñas, niños y ancianos, las mujeres[5] realizan al menos 2.5 veces más trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que los hombres. En consecuencia, dedican menos tiempo al trabajo remunerado o trabajan más horas, compaginando el trabajo remunerado con otro no remunerado. El trabajo no remunerado de las mujeres paga por el cuidado que sustenta a las familias, respalda la economía y, a menudo, llena los vacíos en los servicios sociales. Sin embargo, rara vez se considera un trabajo. El valor del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado oscila entre el 10 % y el 39 % del PIB y tiene un mayor impacto en la economía de un país que los sectores manufactureros, comercial o de transporte. Trabajo no remunerado de las mujeres en la agricultura, acarreando agua debido a los daños causados por el cambio climático (MUJERES, Redistribuir el trabajo no remunerado, 2023).

La mayoría de las actividades diarias realizadas por los miembros de la familia porque no se les paga para cubrir sus necesidades, sino que son imprescindibles el bienestar de las personas. Son actividades relacionadas con la preparación y servicio de alimentos, miembros de la familia, limpieza de la casa, limpieza y cuidado de la ropa, y mantenimiento, instalación y reparación de calzado, vivienda e inmuebles compras, pagos, programas y gestión de hogares, miembros de la familia, hogar, cuidando a los necesitados. Terminado Principalmente mujeres. Sin embargo, a pesar de la importancia del trabajo doméstico no remunerado y Atención Domiciliaria (TNRDCH), que hasta hace poco se le reconoce. (MUJERES, Redistribuir el trabajo no remunerado, 2023)

La importancia de estimar el valor económico del TNRDCH radica en que permite demostrar que el presupuesto nacional está subestimado al no considerar la contribución económica del trabajo no remunerado que se realiza en los hogares. El trabajo no remunerado significa ahorro monetario, pues para obtener el mismo grado de bienestar

[5] Anualmente las mujeres son las que mayor valor económico aportan al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado ($69,128) en comparación con los hombres ($27,175). Este valor no es el mismo entre las propias mujeres. Por ejemplo, si se analiza la situación conyugal, una mujer casada contribuye al valor económico 117.4 % más que una mujer soltera. Asimismo, en promedio una mujer que vive con niñas y niños menores de seis años tiene un aporte mayor respecto a la que no los tiene, el cual corresponde a un 48.1 %. Lo mismo sucede con la mujer que reside en una zona rural, la diferencia es de 15.5 % más que su par que vive en una zona urbana. (INMUJERES)

en el hogar sin efectuar dicho trabajo se tendrían que erogar cantidades importantes de dinero. En este sentido, solo si se considera el esfuerzo cotidiano que realizan los grupos más pobres para crear bienes y servicios en el ámbito doméstico para su propio consumo, se puede entender su supervivencia. (MUJERES, Redistribuir el trabajo no remunerado, 2023)

De acuerdo con (JELIN, 1994), en la región se comienza a sentir el impacto de los debates y discusiones provenientes del feminismo internacional. El reconocimiento del trabajo invisible de las mujeres en el ámbito doméstico conlleva su incorporación explícita en los modelos de análisis, tanto en los debates sobre costos de la reproducción de la fuerza de trabajo como en el análisis de los determinantes de la oferta de trabajo femenino en los mercados de trabajo. En el plano simbólico y cultural, el análisis que desde el feminismo se hizo de lo público y lo privado se convirtió en uno de los ejes del replanteo de la división sexual del trabajo y de los ámbitos de poder.

En ese sentido (JELIN, 1994), menciona que, hay nuevos fenómenos sociales que requieren comprensión: el aumento en el número de hogares formados por la mujer y sus hijos sin la presencia permanente de un hombre; el aumento en la proporción de matrimonios que terminan en divorcio; el gradual aumento de la población de ancianos, con el concomitante problema de quién se hace cargo de su mantenimiento; el aumento en la proporción de mujeres en la fuerza de trabajo, con efectos sobre la organización familiar. Estas tendencias apuntan a transformaciones en la organización doméstica y a reestructuraciones de los lazos de convivencia y de las obligaciones basadas en el parentesco.

Siguiendo con el orden de ideas de (JELIN, 1994), comenta que, hasta los años cincuenta, con las fuertes corrientes migratorias y el crecimiento de las ciudades, la vida cotidiana de los migrantes estaba centrada en la adaptación a la vida urbana, en conseguir un lugar para vivir y ayudar a la red de parientes y familiares en el proceso migratorio. El crecimiento de las oportunidades de empleo urbano para los hombres implicó una fuerte división sexual del trabajo: las mujeres a cargo de las tareas

reproductivas, los hombres en el mercado de trabajo. A su vez, los hijos debían contribuir en la medida de sus posibilidades al mantenimiento familiar.

En la dinámica doméstica entre sexos, las líneas de conflicto se plantean en torno a la cuestión de la responsabilidad doméstica cuando aumentar la participación de las mujeres en la fuerza del trabajo. Los estudios de presupuestos de tiempo indican claramente la mayor carga de trabajo de las mujeres, y esto se está convirtiendo en tema de lucha y reivindicación femenina, tanto en el plano privado de cada familia como en los movimientos sociales. En el área de la distribución, sin embargo, la mujer madre parece mantener su posición de “defensora del bien común” del ámbito doméstico colectivo, frente a los embates de los demás miembros de la unidad. En América Latina, la situación actual es ambigua. Por un lado, existen reclamos de parte de las mujeres por un reconocimiento de su individualidad como personas. Por otro y al mismo tiempo, las mujeres continúan siendo, y se reconocen a sí mismas en ese rol, los soportes familiares, ancladas en su rol de esposa/madre. (JELIN, 1994)

De acuerdo con (Oliveira, 2005), la categoría de jefes mujeres, es muy heterogénea en términos de edad, estado civil, nivel de escolaridad y situación socioeconómica. En se sentido realizaron un análisis de un conjunto específico dentro de esta población, pues en la Dinaf solo se entrevistaron mujeres de 20 a 50 años de edad. Las mujeres jefas de hogar, en la Ciudad de México y Monterrey, tienen muchas características que han sido ya señaladas en otras investigaciones sobre las mujeres que encabezan sus unidades domésticas. Se trata de mujeres de más edad, que en su mayoría son divorciadas, separadas o viudas, que no viven con sus cónyuges; sus hogares son no nucleares en mayores proporciones que los de las entrevistadas que son esposas y pertenecen a unidades domésticas con jefes hombres. Además, las jefas, a diferencia de las otras mujeres, han tenido un mayor número de hijos nacidos vivos, aun cuando controlamos las diferencias por edad.

Damos una mirada distinta a la división de los trabajos reproductivos, pues estamos interesadas en contribuir a la discusión acerca de la mayor o menor igualdad, en la distribución de estas actividades al interior de los hogares con jefatura femenina. Nuestra

atención no se dirige a las diferencias entre hombres y mujeres, sino más bien a examinar en qué medida la realización de este tipo de labores recae principalmente sobre las jefas, esposas u otras mujeres entrevistadas, si son delegadas a otras personas residentes o no, o si se cuenta con la participación de todos los miembros de los hogares por igual (Oliveira, 2005).

Una preocupación constante en la bibliografía nacional e internacional sobre las relaciones intrafamiliares ha sido la de delimitar los espacios de poder de hombres y mujeres al interior de los hogares. Para ello se utiliza como indicador la participación o exclusión de las mujeres de los procesos de toma de decisión en diferentes esferas de la vida familiar. No obstante, lo anterior, en este apartado, al igual que en el precedente, nos ocupamos más bien de diferenciar entre la participación por igual de todos los miembros del hogar en la toma de decisiones, la participación principalmente de la entrevistada y la de los otros miembros de los hogares. Hacemos esta distinción entre diferentes patrones de toma de decisión debido a, por lo menos, dos razones. Por un lado, permite constatar si las mujeres jefas asumen de hecho una posición de mayor poder de decisión frente a los demás, y por el otro, brinda elementos para dilucidar en qué medida en los hogares de las esposas (que son dirigidos por varones) las decisiones se toman en forma igualitaria por todos los miembros o se delegan a otros, excluyendo a la entrevistada de este proceso En la actualidad se está desarrollando un fructífero e inacabado debate sobre los cuidados. Se habla de crisis, quién la resuelve, cómo y a qué costos. (Oliveira, 2005)

En otro sentido (Palomo, 2008) menciona que, en los entornos familiares, las mujeres ya no podrán hacerse cargo de los cuidados de sus miembros como lo han hecho hasta tiempos muy recientes. Y, en tanto que en las familias no se repartan los cuidados de forma equitativa entre hombres y mujeres, las respuestas a las necesidades de cuidados se tienen que proporcionar involucrando a todas las instituciones, revisando las filosofías en que se sustentan.

En el momento actual, asistimos a una situación de frágil equilibrio en la que las necesidades de cuidado están atendidas gracias a las solidaridades intergeneracionales

(de mujeres principalmente), entretejidas con el recurso al mercado y el limitado apoyo que proporcionan los servicios públicos. Pero ante la escasez de la provisión de cuidados que parece avecinarse en un futuro no muy lejano, es necesario trabajar en la línea de socialización de todos los cuidados dentro y fuera de las familias (Palomo, 2008).

En ese sentido (Palomo, 2008), comenta que, se ha depositado la mirada en la socialización de los cuidados fuera de los entornos familiares a través del desarrollo de políticas públicas, explorando las posibilidades que proporciona el concepto de cuidado social, que parte del reconocimiento de la importancia que tendrá para el futuro inmediato la articulación de las solidaridades privadas con las solidaridades públicas en la provisión social de los cuidados.

El déficit de los cuidados se presenta como un enorme desafío para nuestras sociedades que requiere repensar los términos en que se ha planteado hasta el momento la responsabilidad moral y política de los cuidados, incorporándolos como derecho y obligación de ciudadanía, desde esta perspectiva, la noción de ciudadanía basada en el mito de un sujeto autónomo y autosuficiente debería ser revisada para incorporar los cuidados, hasta ahora asignados a, y prestados por, las mujeres en entornos familiares, como una actividad humana esencial que debe desarrollarse de una forma positiva más allá de la frontera de las relaciones personales. (Palomo, 2008)

VI.- Formulación de la hipótesis

Las mujeres se les considera el pilar más importante, por diversas razones no solo por realizar las actividades domésticas que no son remuneradas, sino por el hecho de que son ellas las que normalmente le dan ese orden a la familia, si bien es cierto que los apoyos para las mujeres se han visto afectados y que ha traído complicaciones dentro de sus vidas, también es cierto que ellas son administradoras en la cuales han podido salir adelante.

VII.- Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis: Desarrollo de la investigación:

No se debe de considerar a las mujeres como el pilar más importante por las tareas no remuneradas que realizan en los hogares sino, porque va más allá de las actividades domésticas y no domésticas, una familia que tiene el privilegio de contar con la presencia de una mujer conoce la sensibilidad y los valores que le aportan a la vida.

De acuerdo con (PAN, 2023), menciona que en México las mujeres trabajan cerca de 78 horas a la semana: 35 destinadas al trabajo remunerado y 43 al trabajo del hogar. Es decir, tienen una jornada incluso más larga para las tareas domésticas y de cuidados y no reciben un pago por ello. Para sus pares hombres el tiempo de trabajo total es de 63 horas a la semana: 45 horas al trabajo pagado y 18 horas al trabajo del hogar. El trabajo dentro de los hogares se ha invisibilizado, el movimiento de las mujeres en su lucha por la igualdad de derechos y oportunidades en una sociedad que privilegia todo lo caracterizado como masculino, demanda identificar la categoría de trabajo como algo más extenso que no solo tome como referente el trabajo remunerado y fuera de casa.

Las mujeres tienen una función muy importante como madres y no siempre son bien recompensadas e incluso agradecidos con ellas por la labor titánica que desempeñan, solo una vez al año se les festeja el día de las madres, cuando ellas realizan esa tarea por años, siempre son las encargadas de la unidad física y morales de una familia.

El ser madre es una experiencia difícil de compartir, solo quien tiene hijos puede entender el sentimiento de satisfacción que genera, que no siempre está llena de buenos momentos como en el caso cuando se enferman por una gripa o algún fracaso personal lo hacen suyo.

Las mujeres se consideran como el pilar más importante de las familias porque son ellas las que precisamente son las que ofrecen un amor y comprensión sólidos que permiten que los pequeños puedan tener la seguridad y el respaldo de la madre sin dejar de lado que ellos tienen que aprender a vivir y comportarse de una manera en la que prevalezca la moral.

Las madres son las primeras en detectar cuando uno de sus hijos no está haciendo cosas buenas como el consumo de drogas, alcoholismo o actos delictivos, las madres desde que sus hijos comienzan a convivir con otras personas se dan cuentas si son buenas personas o no, por lo que desde ese momento la orientación tiene que ser constante.

En la infancia se forman los cimientos de la personalidad en el núcleo familiar, ya nivel social se aprenden lecciones tan básicas como: el lenguaje, los valores, el control de los impulsos, la conducta prosocial, etc. Es importante que la calidad de esta base esté suficientemente desarrollada. El hogar es la clave para un entorno diferente para el niño.

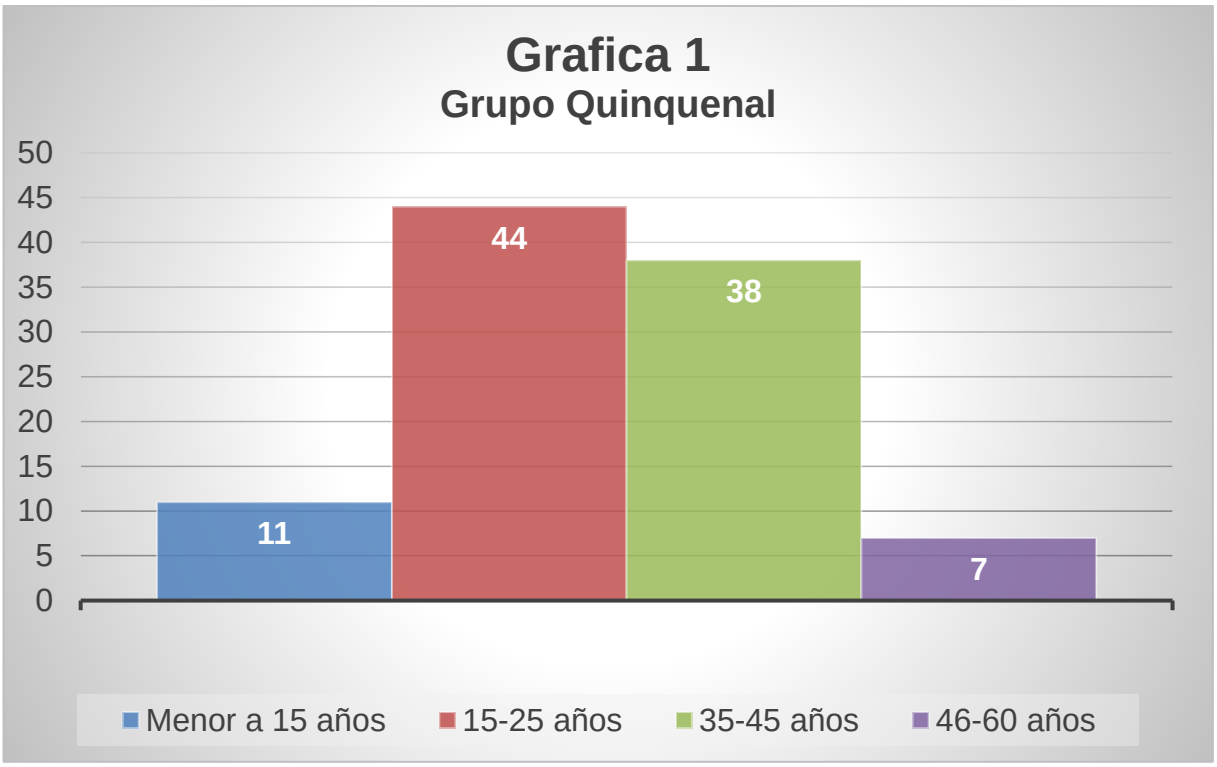
Sin embargo, el papel de la familia no termina en esta etapa temprana de la vida, sigue jugando un papel fundamental en otras etapas del desarrollo. La implicación de la familia en la vida social y escolar de los niños determina la evolución de muchas otras variables importantes en cada época. Una mujer es un miembro importante de cualquier familia y su ausencia es tan significativa que muchas familias se han roto por completo debido a su ausencia.

El cansancio físico y mental de las mujeres jefas de hogar es diferente para cada persona, pero por lo general se transforma en un desgaste, pues en la mayoría de los casos asumen toda la responsabilidad del cuidado y estar con sus hijos, deciden hacerse cargo de la economía familiar o del cónyuge, y renuncian temporal o definitivamente a sus objetivos profesionales o de vida, el trabajo que realizan es en algunos casos menos remunerados o impredecible, y es desgastante emocional y personalmente no contar con una red de apoyo que combine crianza, familia y trabajo remunerado, por supuesto olvidándose de todo lo referente a su vida personal y social.

Algunas de las razones por las que las mujeres se convierten en jefas de hogar son: decisiones propias, ejercicio de sus derechos, salida de círculos abusivos, falta de contacto con exparejas, accidentes, inmigración, violación, embarazo adolescente o viudez, etc.

Por lo tanto, estas mujeres enfrentan el desafío de administrar la crianza de los hijos, la familia y el trabajo remunerado, lo que significa invertir en cuidadores que les quiten un bocado de sus salarios y encontrar a alguien en quien confíen para ayudarlas a lidiar con sus hijos y los momentos de necesidad de sus hijos. Cuando la hija trabaja en una situación en la que el padre no tiene responsabilidad, el padre puede asumir su responsabilidad solidaria, aunque no viva con la madre. Otros desafíos relacionados con su falta de tiempo, encontrar un trabajo que pudiera acomodar su crecimiento, tiempo para continuar capacitándose y ascendiendo en el escalafón laboral, etc.

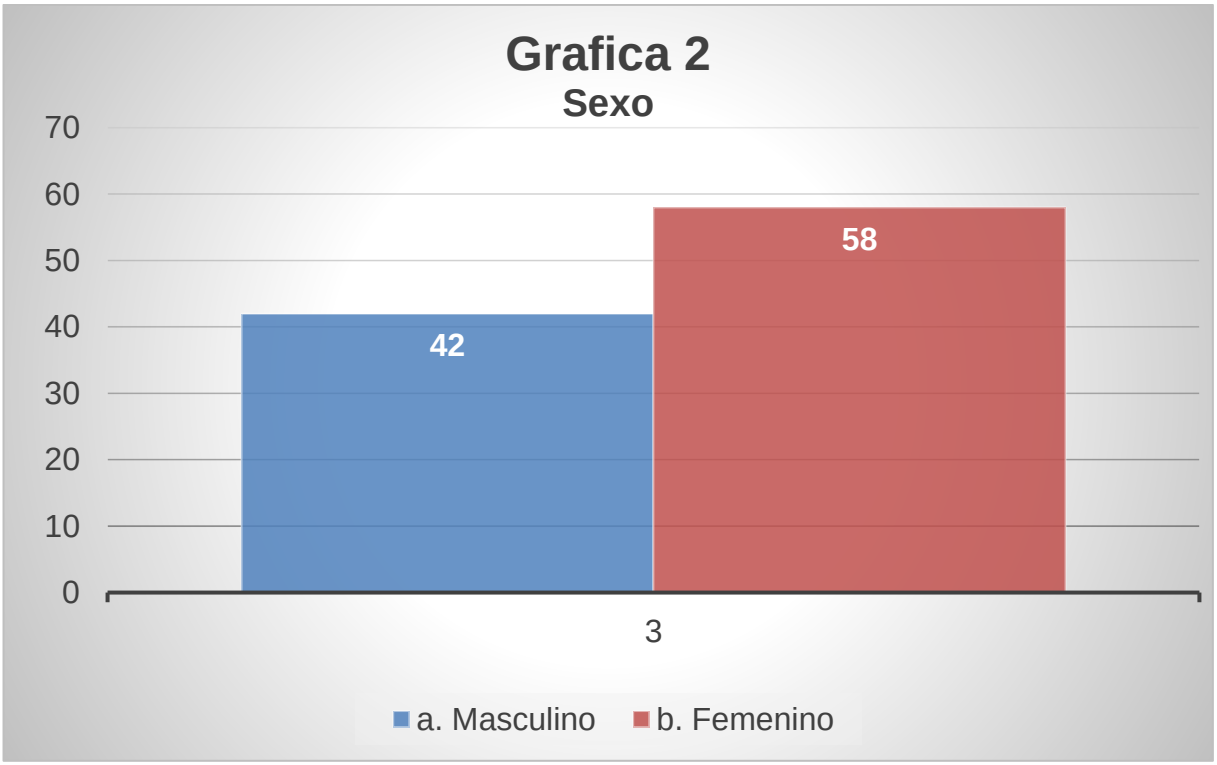
Actualmente, se están dando cambios en las leyes donde los padres deudores de las pensiones alimenticias tengan que ser sancionados de alguna manera, en muchos casos eran protegidos del propio sistema, pero con las nuevas modificaciones donde los deudores alimentarios no podrán tramitar documentos oficiales que les permita un buen desarrollo personal y profesional.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del (PAN, 2023)

De acuerdo con datos recabados por (PAN, 2023) se consideró una población de 100 personas en las que 11 corresponde al grupo de edades de menor a 15 años, 44 son del grupo de 15 a 25 años, 38 de 35 a 45 años y solo 7 corresponden al rango de edad de 46 a 60 años.

En ese sentido, se puede observar que los rangos con mayor número de muestra son los correspondientes a los grupos de 15 a 25 y 35 a 45 años, por lo que esta muestra nos arroja la opinión de la mayoría de las personas con edad productiva.

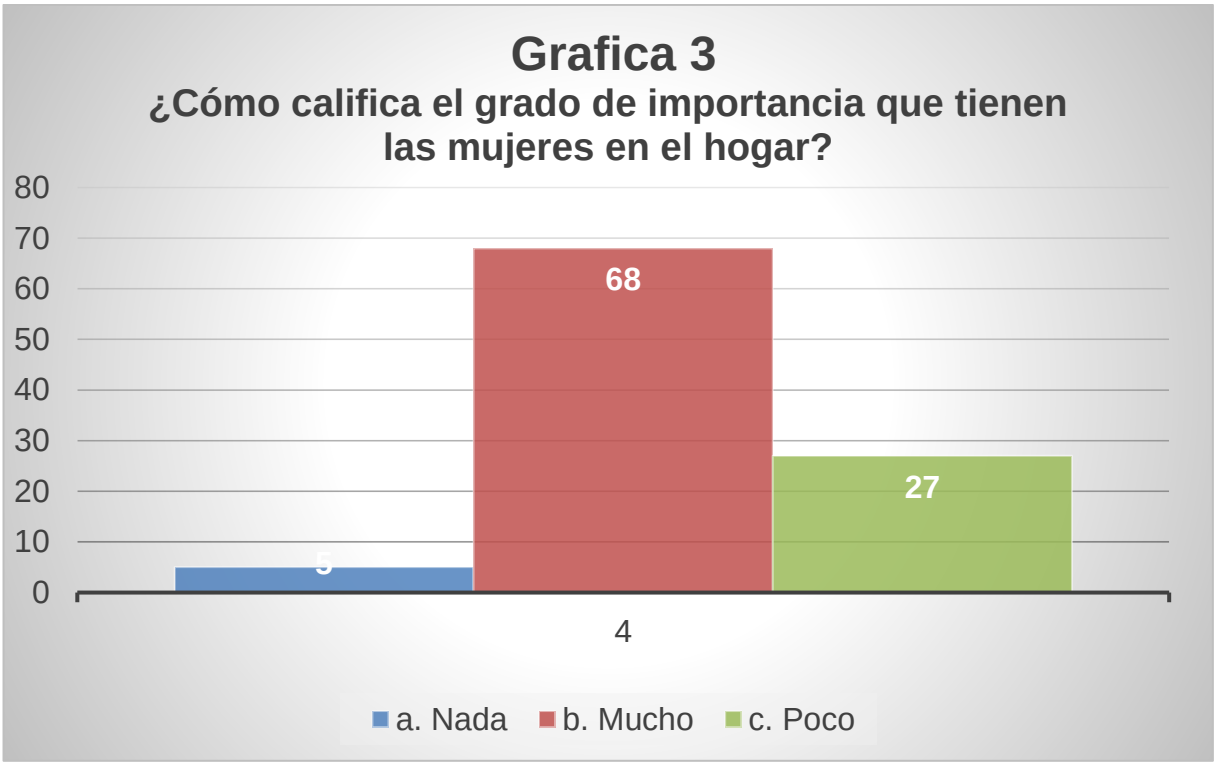


Fuente: Elaboración propia con base en datos del (PAN, 2023)

La **gráfica 2,** nos muestra el porcentaje de personas por condición de sexo, en la que los hombres tienen una muestra de 42 y las mujeres una de 58 %, por lo que en su mayoría son mujeres, con un pequeño margen.

Los avances conseguidos en el país en materia escolar y laboral por la población femenina han propiciado, sobre todo en las jóvenes generaciones de mujeres urbanas, procesos de autonomía a partir de los cuales comienzan a cuestionar los modelos tradicionales de vida familiar, conyugal y parental (Rojas, 2016).

A estos procesos parecen sumarse los hombres citadinos y de generaciones más jóvenes, quienes muestran cada vez más interés por avanzar hacia el establecimiento de relaciones más íntimas con sus cónyuges y con sus hijos, basadas en la confianza, la equidad y la comunicación (Rojas, 2016).



Fuente: Elaboración propia con base en datos del (PAN, 2023)

De acuerdo con (PAN, 2023) menciona que al realizarle la pregunta de que ¿Cómo califica el grado de importancia que tienen las mujeres en el hogar?, se observa que el 5 % menciona que nada, mientras que el 68 % menciona que mucho y el 27 % menciona que poco.

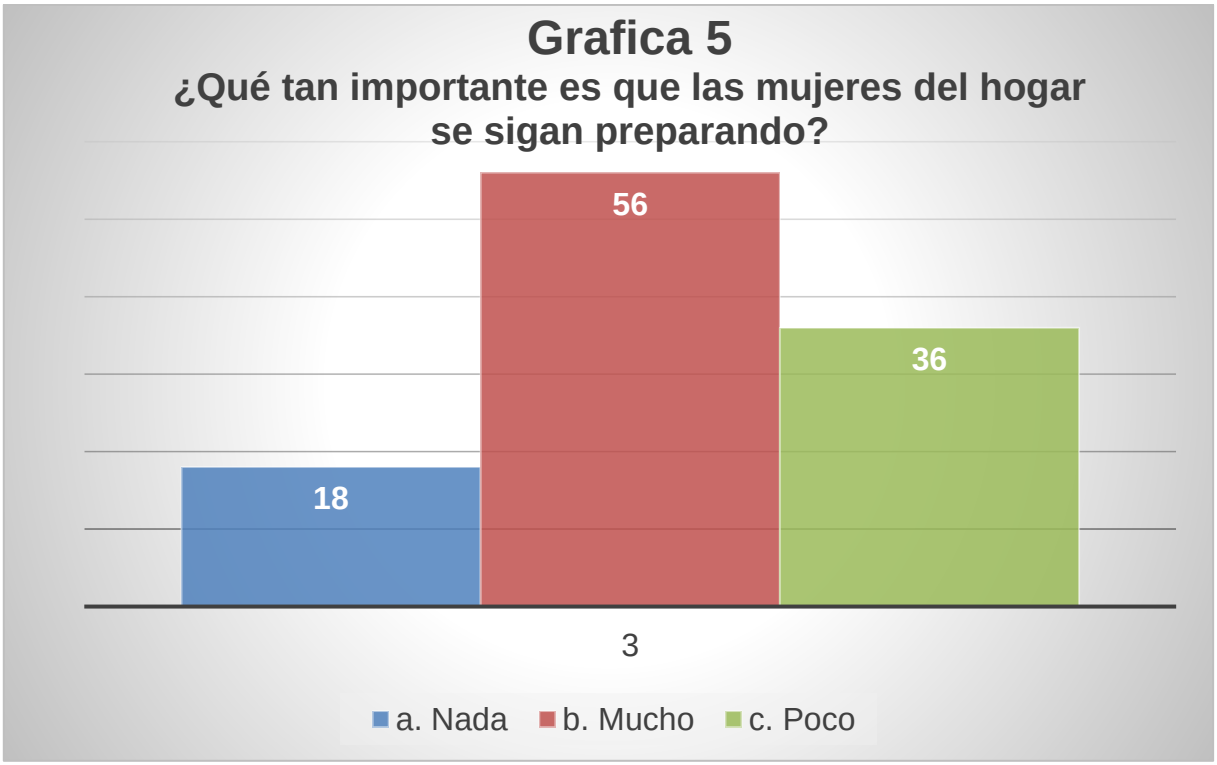
Entre 1990 y 2010, los hogares conformados por parejas con hijas/hijos disminuyeron de manera relevante, dando paso a los hogares extensos, es decir, aquellos que tienen otros parientes compartiendo la vida familiar bajo el mismo techo. Así, los primeros descendieron de 57.7 % a 45.4 %, mientras que los segundos pasaron de 20.5 % a 25 %; una parte de este aumento se debe a los hogares donde conviven tres generaciones: abuela o abuelo, madre o padre e hijas o hijos, con o sin otros miembros (MUJERES, 2019).



Fuente: Elaboración propia con base en datos del (PAN, 2023)

La **gráfica 4,** nos muestra el porcentaje de opinión a la pregunta de que, Las mujeres hoy en día realizan las mismas actividades que los hombres. ¿Considera Usted que siguen teniendo el papel de llevar una familia estructurada? En el cual el 62 % responde que sí, mientras que el 38 % respondió que no.

En los estratos socioeconómicos muy altos, por cada 3 mujeres que hacen trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, solo un hombre realiza el mismo trabajo. Mientras que, en los estratos socioeconómicos muy bajos, esta diferencia se amplía consideradamente: 4.5 mujeres por cada hombre realizan este trabajo (MUJERES, 2019).

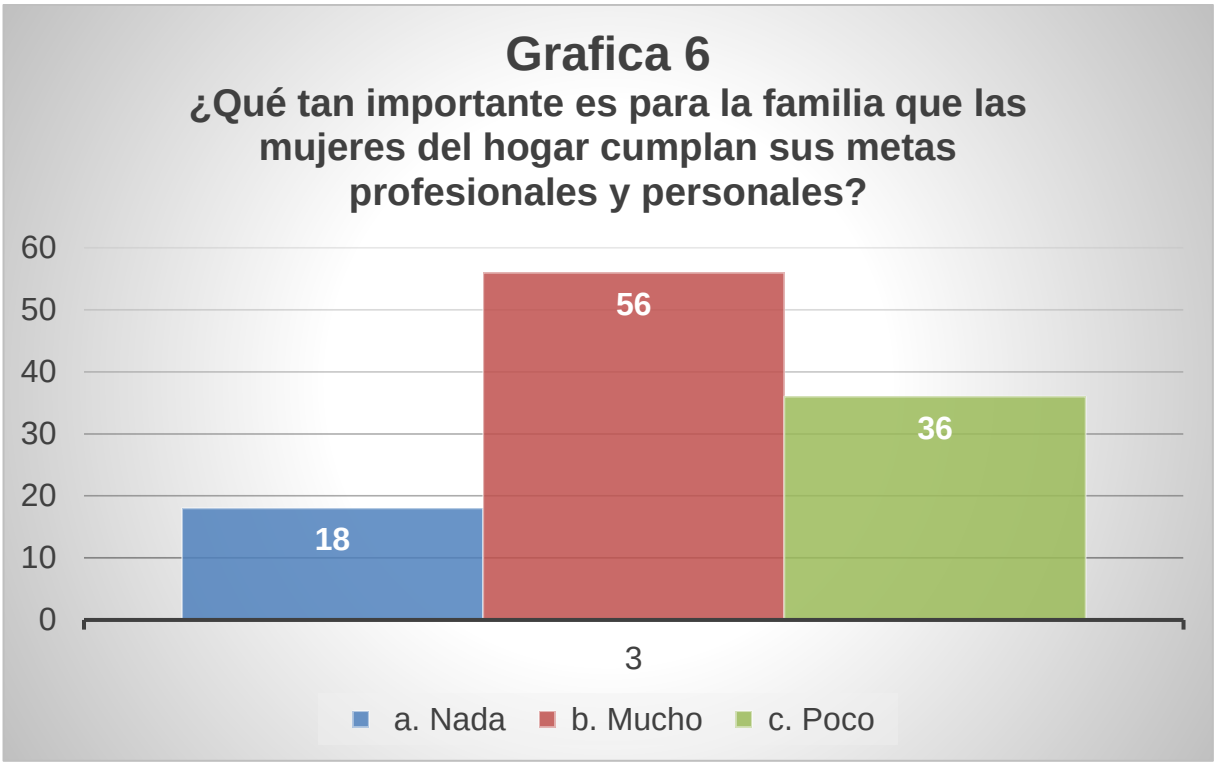


Fuente: Elaboración propia con base en datos del (PAN, 2023)

La **gráfica 5,** nos muestra el porcentaje de las personas que respondieron, ¿Qué tan importante es que las mujeres del hogar se sigan preparando? A lo que el 18 % respondió que nada, mientras que 56 % respondió mucho, mientras que el 36 % respondió poco.

La educación juega un rol preponderante en la ruptura de ciertos prejuicios sociales, dado que es una poderosa palanca para apuntalar el reconocimiento de la mujer con los mismos derechos educativos, laborales, políticos, sociales y culturales que el hombre.

No obstante, cada sociedad tiene diferentes características y las dificultades para cerrar las brechas de género difieren. Parar entender la importancia de la educación, debe partirse del significado correcto de la misma, lo cual se hace a continuación; también se aborda la importancia de la educación para lograr la equidad de género y el avance de la mujer en el plano educativo. (UNAM, 2017)

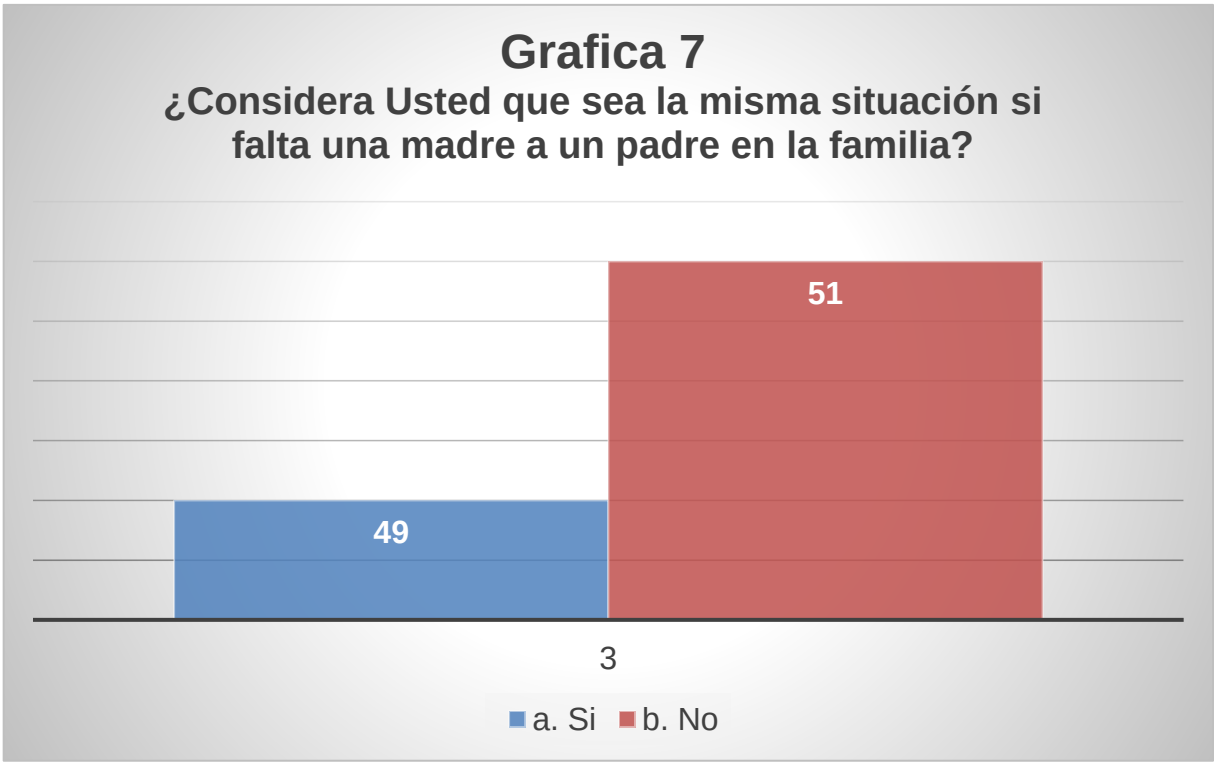


Fuente: Elaboración propia con base en datos del (PAN, 2023)

La **gráfica 6,** nos muestra el porcentaje de la pregunta que es, ¿Qué tan importante es para la familia que las mujeres del hogar cumplan sus metas profesionales y personales? Lo que refleja que tuvo un porcentaje similar a la pregunta de la gráfica 5 en donde el 18 % respondió que nada, mientras que 56 % respondió mucho, mientras que el 36 % respondió poco.

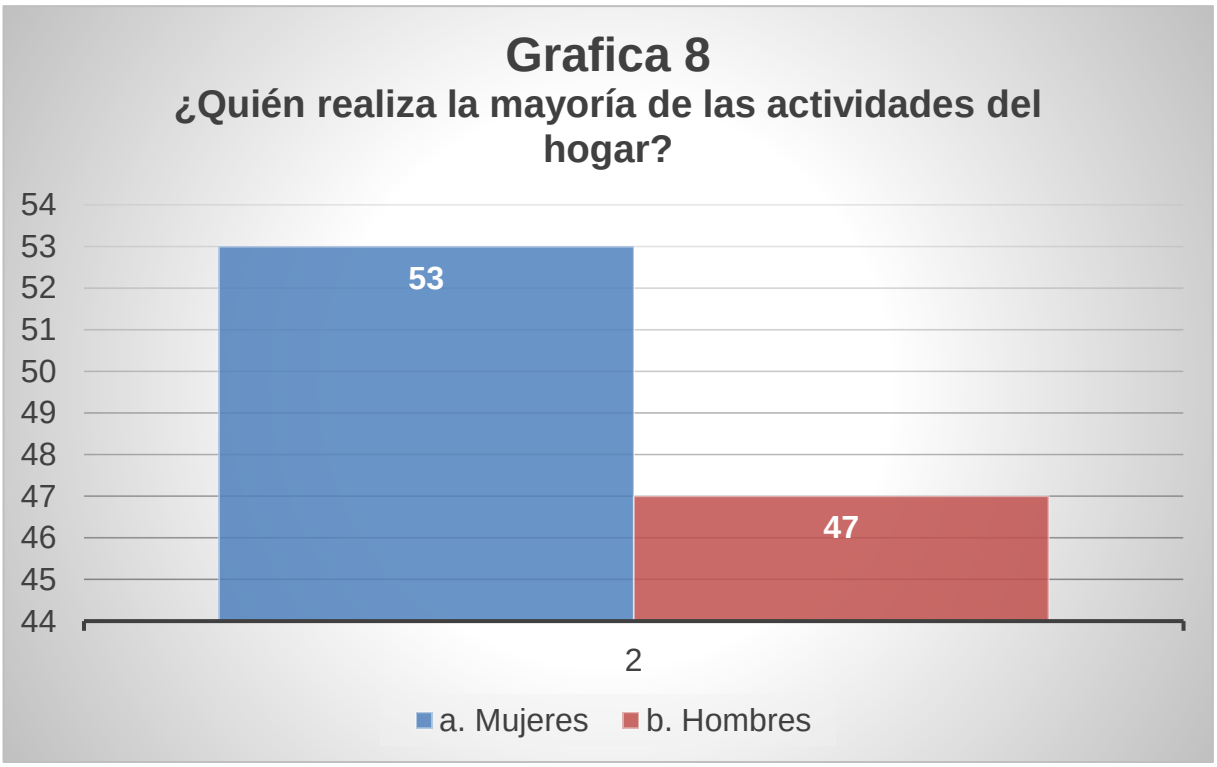
Si bien en México la participación de la mujer en niveles educativos tenía un fuerte rezago a inicio de la década de 1950, esta situación ha logrado aminorarse debido al aumento tanto del nivel de alfabetización como de la matrícula educativa. Y aun cuando los programas, legislación y políticas públicas implementadas operan favorablemente para reducir la brecha de desigualdad de género, se tiene que este tipo de discriminación sigue teniendo una fuerte presencia en la sociedad mexicana, por lo cual debe fortalecerse un marco jurídico que, entre otros aspectos, garantice los mismos niveles

salariales y de participación para hombres y mujeres con el mismo nivel educativo y de experiencia profesional (UNAM, 2017).



Fuente: Elaboración propia con base en datos del (PAN, 2023)

La **gráfica 7,** nos muestra el porcentaje de las personas que respondieron, a ¿Considera Usted que sea la misma situación si falta una madre a un padre en la familia?, en la que se puede observar que, la diferencia es de apenas 1 punto porcentual, el 49 % de las personas respondieron que NO, mientras que el 51 % respondió que SÍ.



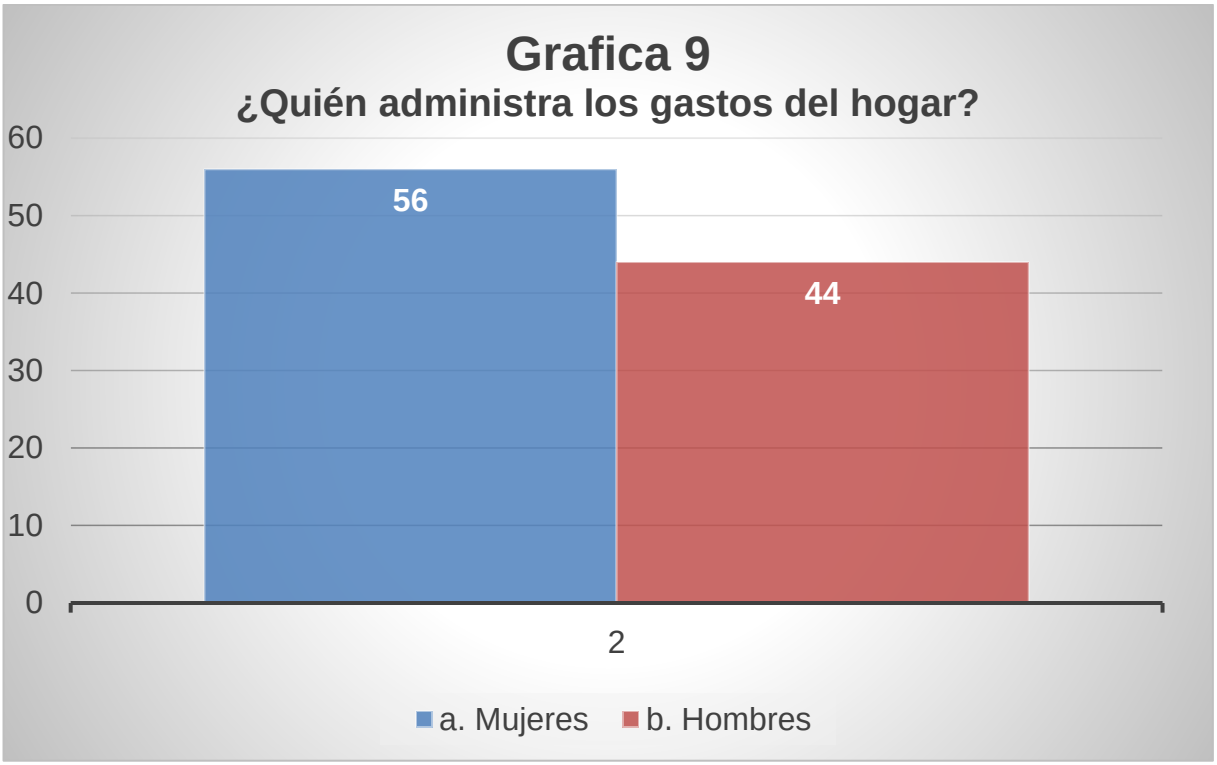
Fuente: Elaboración propia con base en datos del (PAN, 2023)

La **gráfica 8**, nos muestra el porcentaje de las personas que respondieron a ¿Quién realiza la mayoría de las actividades del hogar?, en la que el 53 % lo realizan las mujeres, mientas que el 47 %, lo realizan los hombres.

El mantenimiento de actitudes y roles heredados de la familia tradicional sobre las nuevas estructuras familiares, provoca que a menudo la mujer sufra la llamada “doble jornada”, en la que tiene que hacerse cargo del desarrollo de su actividad laboral y, además, encargarse de manera principal de la realización de las tareas domésticas y familiares.

Los estereotipos tradicionales de género se manifiestan en las actividades que cada uno de ellos realiza, donde la mujer se encarga de forma mayoritaria de aquellas actividades más rutinarias y que mayor dedicación diaria requieren, mientras que el papel del hombre

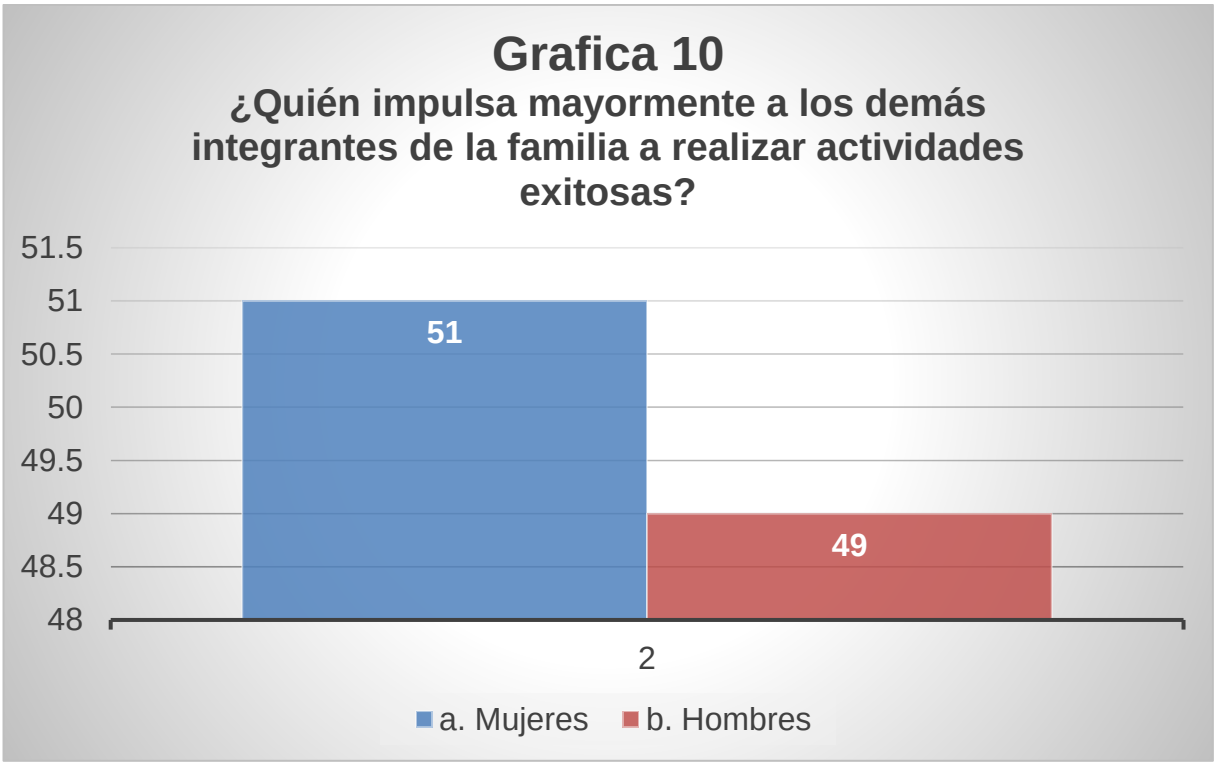
en las labores domésticas es secundario, de apoyo a su pareja, pero alejado de la corresponsabilidad familiar efectiva. (México, 2016)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del (PAN, 2023)

La **gráfica 9,** nos muestra la participación de las mujeres que respondieron a ¿Quién administra los gastos del hogar?, en el que el 56 % respondió que las mujeres y el 48 % respondió que los hombres.

Las mujeres tienen un rol importante dentro de la economía familiar, ya que en muchos casos, además de aportar recursos por su trabajo, son quienes se encargan de organizar o administrar el gasto en los hogares. La participación activa de las mujeres en los servicios financieros puede permitir que tanto ellas como su familia mejoren su calidad de vida (Sustentable, 2022).



Fuente: Elaboración propia con base en datos del (PAN, 2023)

La **gráfica 10,** nos muestra el porcentaje de las personas que respondieron a ¿Quién impulsa mayormente a los demás integrantes de la familia a realizar actividades exitosas?, en el que el 51 % respondió que las mujeres y el 49 % respondió que los hombres.

Cuando hablamos de empoderamiento nos referimos a una mayor autonomía para las mujeres, a su reconocimiento y a la visibilidad de sus aportaciones. El empoderamiento de las mujeres implica que participen plenamente en todos los sectores y a todos los niveles de la actividad económica para construir economías fuertes, establecer sociedades más estables y justas, alcanzar los objetivos de desarrollo, sostenibilidad y derechos humanos y mejorar la calidad de vida de las familias, el acceso de las mujeres a los recursos económicos y financieros y al control sobre ellos es decisivo para lograr la igualdad de género, el empoderamiento de la mujer, y para el crecimiento económico de nuestro país (México, 2016).

Tabla 1:

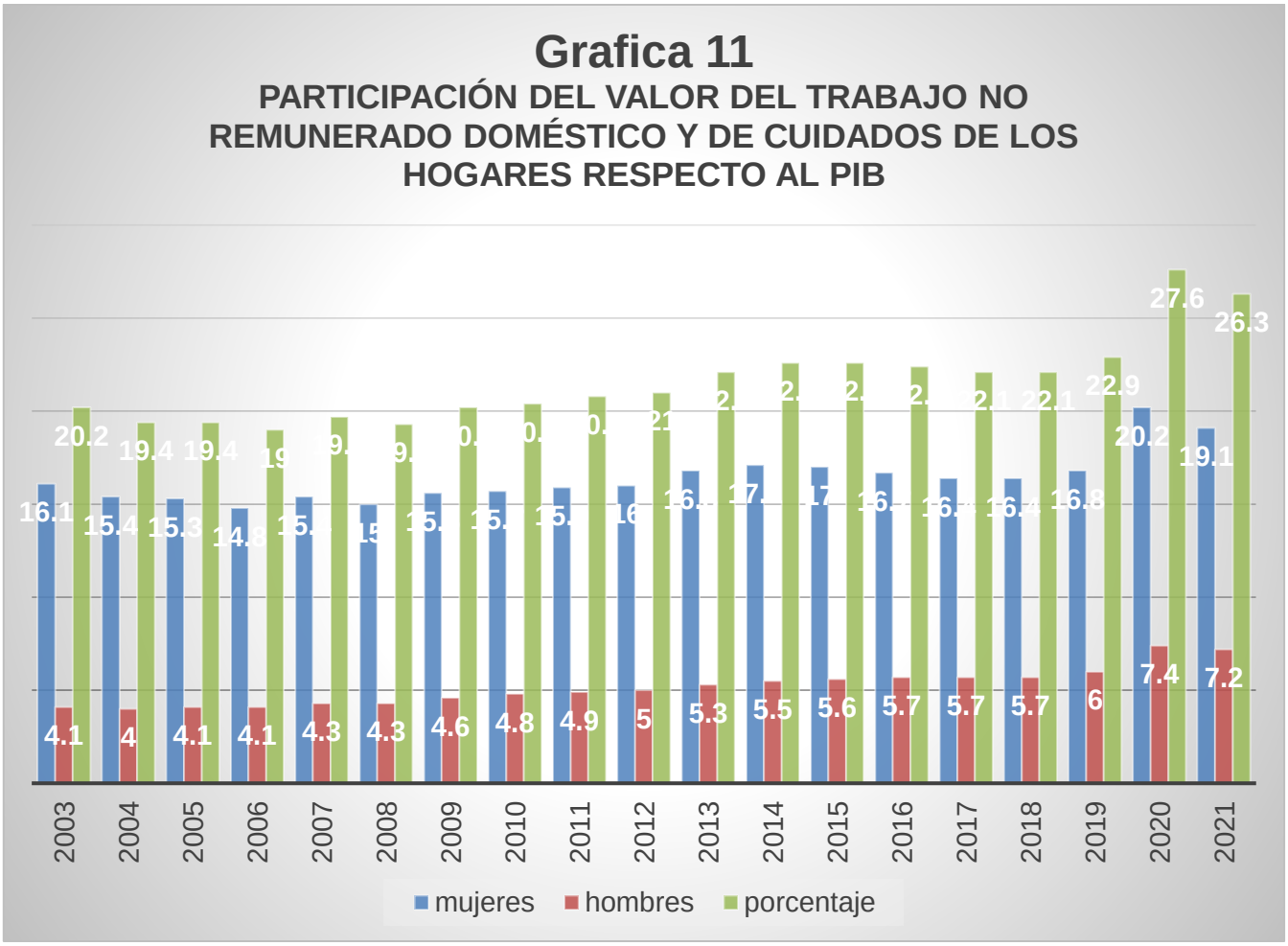
VALOR ECONÓMICO DE LAS LABORES DOMÉSTICAS Y DE CUIDADOS SEGÚN TIPO DE FUNCIÓN, 2021

Labores domésticas y de cuidados	Participación porcentual respecto del PIB Nacional	Distribución Porcentual
Alimentación	5.7	21.8
Limpieza y mantenimiento de la vivienda	5.5	21
Limpieza y cuidado de la ropa y calzado	2	7.7
Compras y administración de hogar	3.5	13.2
Cuidados y apoyo	7	26.7
Ayuda a otros hogares y trabajo voluntario	2.5	9.6

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

De acuerdo con (INEGI, 2022) menciona que las actividades de cuidados y apoyo contribuyeron con 26.7 % del valor económico total del TNRH. Siguieron las actividades de alimentación, con 21.8 %; las de limpieza y mantenimiento de la vivienda, con 21.0 %; las compras y administración del hogar, con 13.2 %; la ayuda a otros hogares y trabajo voluntario, con 9.6 % y limpieza y cuidado y de la ropa y calzado, con 7.7 %.

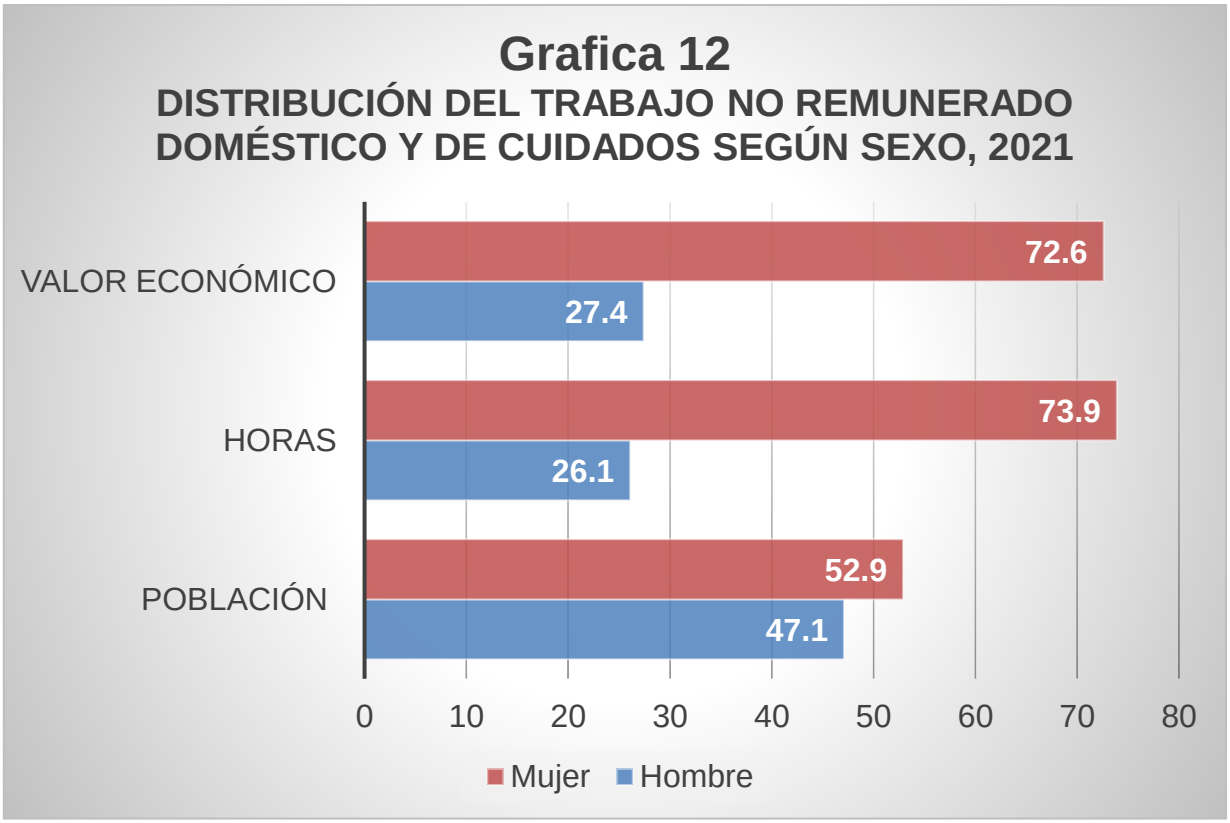
En el mismo sentido (INEGI, 2022) también menciona que, en las actividades anteriores, las mujeres aportaron el porcentaje más alto del valor económico. En mayor medida lo hicieron en las actividades de alimentación, con una participación de 81.6 % y limpieza y cuidado de la ropa y calzado, con 79.3 %. La participación de los hombres fue mayor en las compras y administración del hogar, con 41.7 % del valor del trabajo en esta actividad y en la ayuda a otros hogares y trabajo voluntario, con 32.8 %.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

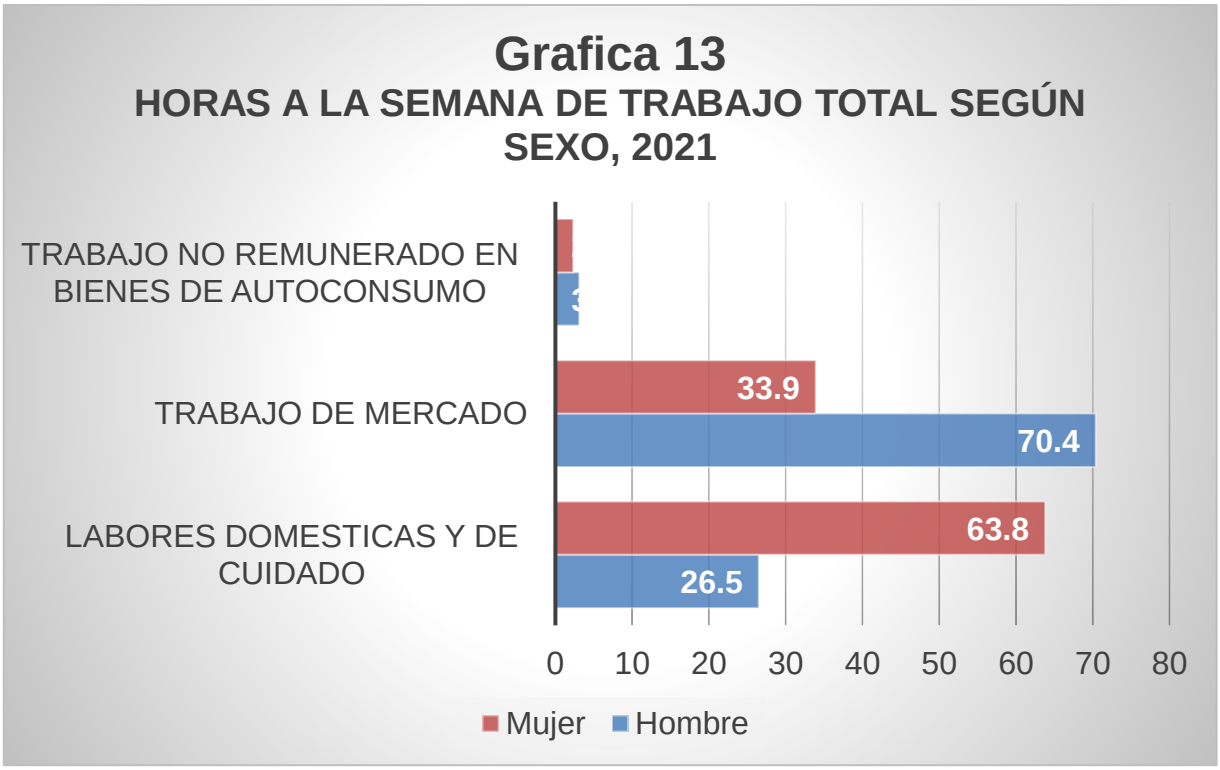
La **gráfica 11,** nos muestra las variaciones con las que se ha venido comportando la participación del valor del trabajo no remunerado doméstico y de cuidados de los hogares respecto al PIB, la gráfica comienza con el año 2003 en donde las mujeres participaron con un 16.1 %, mientras que los hombres apenas alcanzaron el 4.1 %, para los años siguientes ya se traía una disminución hasta el año 2006 que registro, un 14.8 % para las mujeres y los hombres se han mantenido por arriba de 4 %, posteriormente para el año 2014, se registró una alza para posicionarse en 17.1 % en el caso de las mujeres, mientras que para los hombres se registró un 5.5 % y nuevamente para el año 2020 se

registró un incremento para llegar a al 20.2 % para las mujeres y los hombres en un 7.4 %.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

La **gráfica 12**, nos muestra el porcentaje de la distribución del trabajo no remunerado doméstico y de cuidados según sexo, 2021, en el que, las mujeres registran el porcentaje más alto por arriba del de los hombres, en el caso del rubro de valor económico las mujeres registran 72.6 % mientras que los hombres registran 27.4 %, en el rubro de horas las mujeres registran 73.9 %, mientras que los hombres registraron 26.1 %, en el rubro de población es de 52.9 % para las mujeres, mientras que para los hombres se registra 47.1 %.

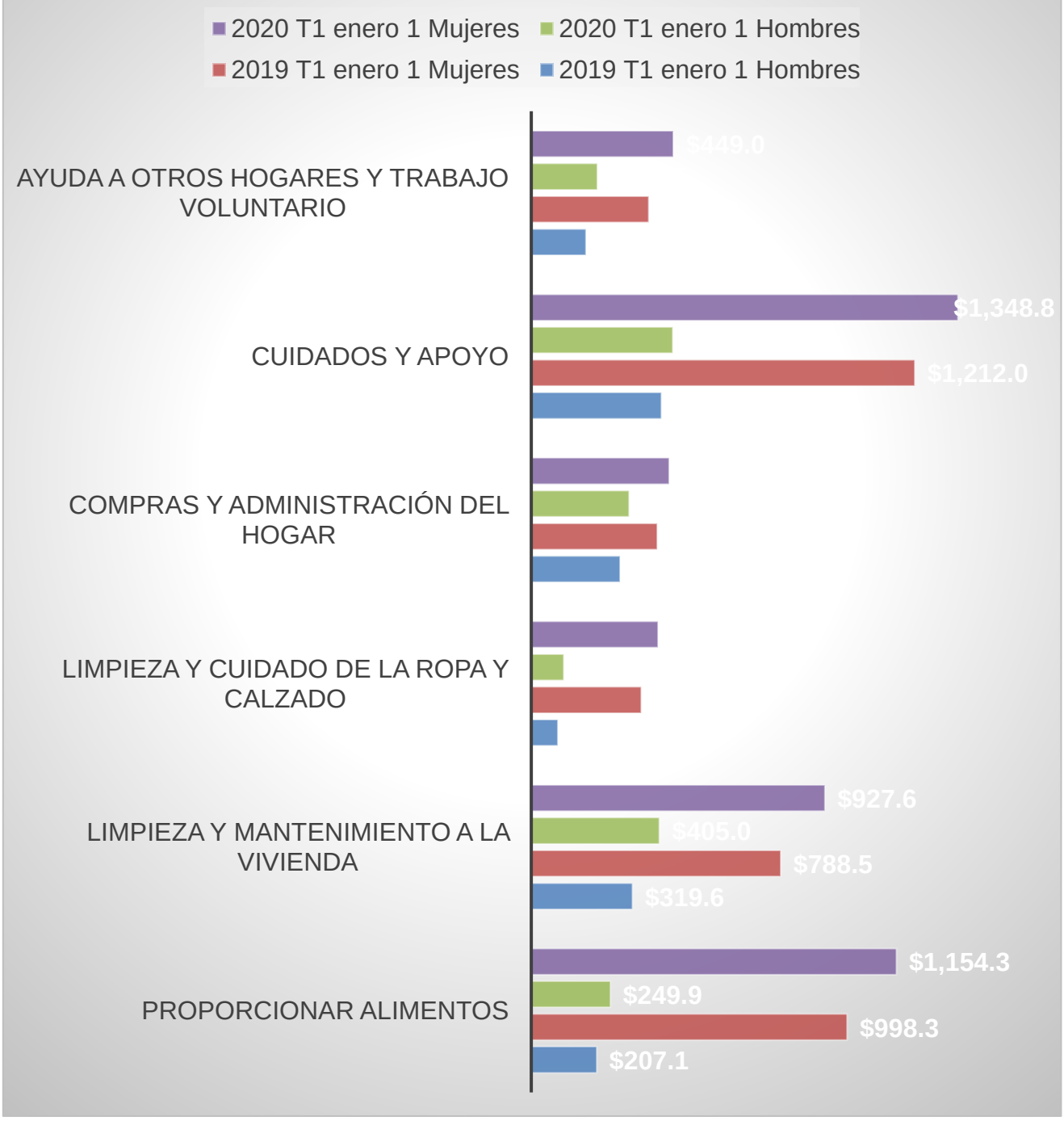


Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

La **gráfica 13,** nos muestra el porcentaje de horas a la semana de trabajo total según sexo, 2021, en el rubro de trabajo no remunerado en bienes de autoconsumo, los hombres registran un 3.1 %, en comparación con las mujeres que registran 2.3 %, trabajo de mercado, los hombres también registran el porcentaje más alto con un 70.4 %, en comparación con la de las mujeres que registra, 33.9 %, en donde lideran las mujeres es en el rubro de labores domésticas y de cuidado donde registran un 63.8 %, en comparación con 26.5 %.

Grafica 14

Valor económico de las labores domésticas y de cuidados realizadas por la población de 12 y más años según sexo (Miles de millones de pesos corrientes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

La **gráfica 13,** nos muestra la comparación del primer trimestre del 2019 con la del 2020, en la cual podemos observar que el costo económico incremento de un año con otro, en el caso el rubro de ayuda a otros hogares y trabajo voluntario, en donde las mujeres para el año 2019, se estimó en 370.9, mientras que para el 2020 se estimó en 449.0, para el rubro de cuidados y apoyos, se estimó en 1212.0, para el 2019, para el 2020 se estimó en 1348.8, para el rubro de compras y administración del hogar, en el 2019 era de 398.3, para el 2020, se estimó en 435.7, para el rubro de limpieza y cuidado de la ropa y calzado, para el año 347.4, para el año 2020 se estimó 400.9, para el rubro de limpieza y mantenimiento a la vivienda, para el año 2019, fue de 788.5, para el año 2020 fue de 927.6, en el rubro de proporcionar alimentos, en el 2019, se estimó en 998.3, para el 2020, se estimó en 1154.3, las mujeres son las que se estima la mayor cantidad, por el hecho de que son ellas las que mayor tiempo les dedican a las actividades antes mencionadas.

Tabla 2:

Población de 12 años y más según características económicas y socio demográficas

Total	TOTAL	MUJERES	HOMBRES
AÑO	**2010**	**2010**	**2010**
Total	84,927,468	43,979,596	40,947,872
Aguascalientes	879,679	458,424	421,255
Baja California	2,396,702	1,190,566	1,206,136
Baja California Sur	483,011	235,801	247,210
Campeche	628,543	319,582	308,961
Coahuila de Zaragoza	2,071,514	1,051,602	1,019,912

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Colima	500,455	254,133	246,322
Chiapas	3,424,551	1,765,951	1,658,600
Chihuahua	2,511,554	1,273,091	1,238,463
Distrito Federal	7,110,465	3,760,337	3,350,128
Durango	1,208,679	620,034	588,645
Guanajuato	4,092,636	2,159,163	1,933,473
Guerrero	2,481,173	1,296,493	1,184,680
Hidalgo	2,012,010	1,058,077	953,933
Jalisco	5,549,002	2,863,196	2,685,806
México	11,478,761	5,956,056	5,522,705
Michoacán de Ocampo	3,264,181	1,711,845	1,552,336
Morelos	1,362,430	715,146	647,284
Nayarit	823,908	415,713	408,195
Nuevo León	3,571,512	1,801,366	1,770,146
Oaxaca	2,842,808	1,508,722	1,334,086
Puebla	4,284,788	2,272,817	2,011,971
Querétaro	1,378,252	719,334	658,918
Quintana Roo	996,474	490,296	506,178
San Luis Potosí	1,936,607	1,004,975	931,632
Sinaloa	2,131,512	1,079,008	1,052,504
Sonora	2,025,823	1,010,862	1,014,961
Tabasco	1,676,461	861,505	814,956

Tamaulipas	2,437,549	1,243,376	1,194,173
Tlaxcala	877,052	460,028	417,024
Veracruz de Ignacio de la Llave	5,860,185	3,069,216	2,790,969
Yucatán	1,517,245	775,769	741,476
Zacatecas	1,111,946	577,112	534,834

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

La gran mayoría de los estados tiene un porcentaje mayor de población femenina que de masculina, estados como Baja California para el año 2010 tenía un total de población de 2,396,702, de las cuales, 1,190,566 eran mujeres y 1,206,136 eran hombres, para el estado de Baja California Sur, se tenía un registro de 483,011, las mujeres eran, 235,801, mientras que los hombres eran, 247,210 y por último el estado de Sonora en la cual tenía un total de 2,025,823, mientas que las mujeres eran 1,010,862 y los hombres eran 1,014,961.

Para el caso de los demás estado tienen una mayoría en la población de las mujeres, lo que refleja que aún se sigue viviendo en un país donde prevalece el machismo, donde las mujeres, a pesar de vivir en pleno siglo XXI, no se reflejan el progreso.

VIII.- Conclusiones

Las mujeres se consideran como el pilar más importante por el hecho de que en todas las tareas del hogar, en la mayoría de los casos las mujeres tienen a cargo la administración del hogar lo que permite que se tenga la oportunidad del comportamiento de los integrantes de la familia, la investigación confirmó que las mujeres son el pilar principal por la relevancia que ha trabajado para la transformación de la vida personal y laboral de los integrantes; sin embargo, no siempre son valoradas por los propios integrantes, ni mucho menos por el gobierno que les reduce el presupuesto para programas enfocado a las mujeres.

Durante todo el proceso de investigación nos podemos dar cuenta que las mujeres son las que mayormente realizan actividades en la que no reciben algún tipo de pago o gratitud, por lo que es necesario que se le dé continuada a otra investigación a futuro para observar si han tenido avances o retrocesos en la igualdad de género.

Se puede considerar a las mujeres como el pilar más importante por las diversas tareas que realizan al día, donde son ellas las que dirigen a la empresa más importante de la vida que es la familia, en donde tienen a cargo el cuidado de sus hijos, como lo es ponerles la comida en la mesa, curar algún accidente he incluso enséñales tareas complicadas a los hijos.

Como ya lo hemos mencionado a lo largo de la investigación, las mujeres tiene la tarea de criar a las y los ciudadanos del futuro, con valores y principios que hoy más que nunca no se deben perder de vista.

Posibles soluciones

Para esta investigación proponemos 5 posibles soluciones, que permitan mejorar la calidad de vida de las mujeres, así como de los integrantes de sus hogares:

- Se debe de comenzar por la casa, el quitar la venda de los ojos y valorar a las mujeres por sus múltiples facetas a lo largo de la vida.

- En la educación de las niñas y niños se les debe enseñar a que tienen que contribuir en las tareas domésticas que se realizan a diario.

- El congreso debe legislar para la implementación de nuevos programas sociales que ayuden directamente a valor el trabajo no remunerado de las mujeres.

- Las empresas tienen que contribuir para que las amas de casa puedan recibir algunos cursos de emprendimiento.

- La creación de las asociaciones civiles enfocadas a la familia se debe de considerar como un bien necesario para que las mujeres se puedan acercar a ellas, con sus diferentes tipos de apoyos que ofrecen.

IX.- Bibliografía

America Tonantzin Becerra Romero, P. A. (JUNIO de 2018). Mujeres: entre la autonomía y la vida familiar. Obtenido de Mujeres: entre la autonomía y la vida familiar: http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/noesis/article/view/1088/pdf_37

Cámara, R. (2022). Mujeres y trabajo no remunerado: el sostén de la economía mexicana. Obtenido de Mujeres y trabajo no remunerado: el sostén de la economía mexicana: https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/en-opinion-de/mujeres-y-trabajo-no-remunerado-el-sosten-de-la-economia-mexicana-

CHIDO, N. E. (MARZO de 2021). Rol de la Mujer de hoy en la Familia. Obtenido de Rol de la Mujer de hoy en la Familia: https://noestachido.org/rol-de-la-mujer-de-hoy-en-la-familia/

CIEP. (2022). Valor del Trabajo No Remunerado en los Hogares. Una vía para impulsar el desarrollo y el sistema fiscal. Obtenido de Valor del Trabajo No Remunerado en los Hogares. Una vía para impulsar el desarrollo y el sistema fiscal: https://ciep.mx/valor-del-trabajo-no-remunerado-en-los-hogares-una-via-para-impulsar-el-desarrollo-y-el-sistema-fiscal/

Fernandez, Z. (2023). La mujer: pilar de la humanidad. Obtenido de La mujer: pilar de la humanidad: https://portal.clubrunner.ca/7988/stories/la-mujer-pilar-de-la-humanidad

Forbes. (2022). Trabajo del hogar no remunerado equivale al 26.3 % del PIB de México. Obtenido de Trabajo del hogar no remunerado equivale al 26.3 % del PIB de México: https://www.forbes.com.mx/trabajo-del-hogar-no-remunerado-equivale-al-26-3-del-pib-de-mexico/

Hidalgo, C. D. (2023). La Mujer Como Pilar de la Familia y de la Vida. Obtenido de La Mujer Como Pilar de la Familia y de la Vida: https://revistadialogos.uc.cl/la-mujer-como-pilar-de-la-familia-y-de-la-vida/

IMCO. (2021). LA PANDEMIA INVISIBLE: EL TRABAJO NO REMUNERADO. Obtenido de LA PANDEMIA INVISIBLE: EL TRABAJO NO REMUNERADO: https://imco.org.mx/la-pandemia-invisible-el-trabajo-no-remunerado/

INEGI. (5 de DICIEMBRE de 2022). CUENTA SATÉLITE DEL TRABAJO NO REMUNERADO DE LOS HOGARES DE MÉXICO 2021. Obtenido de CUENTA SATÉLITE DEL TRABAJO NO REMUNERADO DE LOS HOGARES DE MÉXICO 2021: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/CSTNRH/CSTNRH.pdf

INEGI. (2023). Trabajo no Remunerado de los Hogares. Obtenido de Trabajo no Remunerado de los Hogares: https://www.inegi.org.mx/temas/tnrh/

Inés Alberdi Alonso, P. H. (1984). Actitudes de las mujeres hacia el cambio familiar. Obtenido de Actitudes de las mujeres hacia el cambio familiar: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=251122

INMUJERES. (2022). DESIGUALDAD. Obtenido de DESIGUALDAD: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BA8N07.pdf

INMUJERES. (s.f.). Valor Económico del Trabajo no Remunerado de los Hogares. Obtenido de Valor Económico del Trabajo no Remunerado de los Hogares: http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/tarjetas/Trabajo_domestico.pdf

JELIN, E. (1994). LAS FAMILIAS EN AMÉRICA LATINA. Obtenido de LAS FAMILIAS EN AMÉRICA LATINA: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/35189901/Las_familias_en_America_latina-libre.pdf?1413720262=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DISIS_INTERNACIONAL_1994_EDICIONES_DE_LAS.pdf&Expires=1678772070&Signature=B0aZmGKr~V2JeS658jIFaTPpC6IfpPK

México, G. d. (2016). ¿Por qué es importante el empoderamiento de las mujeres para el desarrollo? Obtenido de ¿Por qué es importante el empoderamiento de las mujeres para el desarrollo?: https://www.gob.mx/conavim/articulos/por-que-es-importante-el-

empoderamiento-de-las-mujeres-para-el-desarrollo?idiom=es#:~:text=Es%20indispensable%20que%20las%20mujeres,sus%20familias%20y%20su%20pa%C3%ADs.

México, G. d. (2016). El reparto de las tareas y responsabilidades entre mujeres y hombres. Obtenido de El reparto de las tareas y responsabilidades entre mujeres y hombres: https://www.gob.mx/sre/articulos/el-reparto-de-las-tareas-y-responsabilidades-entre-mujeres-y-hombres

MÉXICO, G. D. (MARZO de 2016). Mujer, un pilar importante en nuestra sociedad. Obtenido de Mujer, un pilar importante en nuestra sociedad: https://www.gob.mx/salud/articulos/mujer-un-pilar-importante-en-nuestra-sociedad

México, G. d. (2019). Mujeres indígenas en busca de la equidad. Obtenido de Mujeres indígenas en busca de la equidad: https://www.gob.mx/bienestar/articulos/mujeres-indigenas-en-busca-de-la-equidad?idiom=es

MOSQUERA, M. D. (1991). LA MUJER EN LA FORMACIÓN DE LA FAMILIA. Obtenido de LA MUJER EN LA FORMACIÓN DE LA FAMILIA: https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-80540

MUJERES, O. (2019). El Progreso de las Mujeres en México. Todas las familias deberían ser un espacio de igualdad y justicia, sin embargo, con frecuencia en ellas se vulneran los derechos de mujeres y niñas. Obtenido de El Progreso de las Mujeres en México. Todas las familias deberían ser un espacio de igualdad y justicia, sin embargo, con frecuencia en ellas se vulneran los derechos de mujeres y niñas.: https://mexico.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/articulos/2019/10/el-progreso-de-las-mujeres-en-mexico

MUJERES, O. (2023). Redistribuir el trabajo no remunerado. Obtenido de Redistribuir el trabajo no remunerado: https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/csw61/redistribute-unpaid-work

Nadal, F. R. (FEBRERO de 2021). La familia como pilar en el desarrollo de los niños. Obtenido de La familia como pilar en el desarrollo de los niños: https://www.fundacionrafanadal.org/en/la-familia-como-pilar-en-el-desarrollo-de-los-ninos/

Oliveira, B. G. (MARZO de 2005). Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar. Obtenido de Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar: https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v11n43/v11n43a2.pdf

Palomo, M. T. (2008). Los cuidados y las mujeres en las familias. Obtenido de Los cuidados y las mujeres en las familias: https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/14612/cuidados_martin_PS_2008.pdf?sequence=1&isAllowed=y

PAN. (2023). Acción por México. Obtenido de Acción por México: https://www.pan.org.mx/investigaciones-especificas-ppm

Pelayo, S. (JULIO de 2020). La mujer como pilar económico familiar. Obtenido de La mujer como pilar económico familiar: https://www.pelayo.com/teloaseguro/vida-y-salud/mujer-pilar-economico-familiar/

Rojas, O. L. (2016). MUJERES, HOMBRES Y VIDA FAMILIAR EN MÉXICO. Obtenido de MUJERES, HOMBRES Y VIDA FAMILIAR EN MÉXICO.: https://www.scielo.org.mx/pdf/riegcm/v2n3/2395-9185-riegcm-2-03-73.pdf

Sustentable, E. (2022). Mujeres Son Las Mejores Administrando El Dinero En El Hogar. Obtenido de Mujeres Son Las Mejores Administrando El Dinero En El Hogar: https://www.estrategia-sustentable.com.mx/2022/05/12/mujeres-son-las-mejores-administrando-el-dinero-en-el-hogar/#:~:text=Las%20mujeres%20tienen%20un%20rol,el%20gasto%20en%20los%20hogares.

UNAM. (2017). Educación y género. El largo trayecto de la mujer hacia la modernidad en México. Obtenido de Educación y género. El largo trayecto de la mujer hacia la

modernidad en México: https://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v15n43/1665-952X-eunam-15-43-110.pdf

UNIDAS, N. (ABRIL de 2006). El papel de la familia en la protección social en América Latina. Obtenido de El papel de la familia en la protección social en América Latina: https://www.cepal.org/es/publicaciones/6121-papel-la-familia-la-proteccion-social-america-latina